

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	" 5.50
Por un mes	" 1.00
Número suelto	" 0.10
Número atrasado	" 0.20

DIRECCION }
Y ADMINISTRACION } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIÓDICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Único Representante de "El Clamor Público"

EN MONTEVIDEO

ADOLFO VÁZQUEZ-GÓMEZ

OFICINAS DE LA "AGENCIA DE LA PRENSA"

Calle 8 Octubre N.º 26

SUCURSAL

57 y 59 - Arapey - 57 y 59

ALMANAQUE

Miércoles 3—San Helodoro obispo.
Jueves 4—San Lázaro arzobispo.
Sale el sol a las 7 y 0 y se pone
a las 4 y 51

EL CLAMOR PÚBLICO

Historia que parece novela —(oo)—

Dimos cuanta en el número anterior del curioso testamento de Alejandro Soler, el acaudalado noble español, que al morir acababa de legar a la reina regente de España la herencia de 10 000 000 de reales.

La historia del extinto señor Soler tiene un carácter novelesco, a pesar de las informaciones que acerca de dicho señor ha hecho públicas en un interesante artículo, un distinguido español.

El que en los últimos años del reinado de Fernando VII llevaba el ilustre título de duque de San Fernando, hallóse un día en el portal de su casa, ante un bulto que, acompañado de una carta acababa de recibir.

El duque vaciló al principio, pero se decidió por fin a quedarse con él, confiándolo al más fiel de sus servidores.

Concertada la boda del duque de San Fernando con una infanta sobrina de Fernando VII, resolvió el duque poner en conocimiento de su prometida la existencia del bulto y poner la suerte de esta en sus manos.

Desvanecidas las naturales suspicacias de la dama, aceptó esta que el niño se quedase en casa. Y el niño Alejandro, pues así se llamaba, porque la carta que acompañó a su canastilla decía que con este nombre se le había bautizado, creció en el palacio de los duques de San Fernando, que no tuvieron sucesión y que poco a poco se acostumbraron a mirarle como hijo.

Calculando, por la edad que tenía el niño, el año que había nacido, se registró el libro parroquial de San José, y se halló la partida de un niño llamado Alejandro Soler, hijo de Rosa Soler, pero sin más detalles; muchas de las cosas habían caído en otras partes del escrito que debían consignar más datos, y levantadas con cuidado, solo se hallaron borrachos que, al ser sometidos a procedimientos químicos, desparecieron dejando en blanco el papel.

Quando ya el niño tenía cierta edad, se le envió a París, para que se educara en un colegio. Terminada su educación, volvió Alejandro al lado de sus padres adoptivos, y la fueron abiertas de par en par las puertas de la sociedad de Madrid, donde más de una vez tropezó con los verdaderos autores de sus días.

Murió el duque de San Fernando, y al abrir su testamento, se vio que dejaba todos sus bienes a la duquesa su esposa, para que, con los de esta, pasasen a su muerte a la persona, decía el testamento, que había vivido más cerca de ellos, a la que ella había mirado con especial cariño, prodigándole cuidados y consideración como a un hijo.

Los parientes del duque protestaron este testamento, y Alejandro, que tenía un carácter noblemente altivo, que estaba angustiado por lo equivoco de su situación, quiso demostrar que no necesitaba de nadie para ganarse la vida y conquistar una posición, y despidiéndose de su madre adoptiva, se fué a París, y se colocó en una casa de comercio, donde trabajó asiduamente y con inteligencia.

La enfermedad y las vivas instancias de la duquesa de San Fernando, le obligaron a volver a Madrid, donde tuvo el consuelo de recoger el último suspiro de la que le había servido de madre.

El testamento de esta señora confirmaba el de su esposo, y contra los parientes que litigaban, el señor Alejandro Soler fué declarado heredero de los duques de San Fernando, entre gándosele los bienes y valores que constituían la pingüe herencia.

Poco tiempo hacía que disfrutaba de ella D. Alejandro, cuando recibió un día una carta en que una señora de alta sociedad, que ostentaba un título de duquesa le citaba para su casa.

Acudió a la cita don Alejandro, y con gran sorpresa vió que la señora, ya entrada en años y que él había visto muchos veces en sociedad, pero sin fijarse en ella, le hablaba de su misterioso origen.

—Usted no sabe nada más que es hijo de Rosa Soler—le dijo;—pues bien esa Rosa Soler, soy yo. Yo soy madre de usted.

A poco empezó a decirse que el señor era hijo de la duquesa de Z., y que esta señora, que se hallaba en una situación difícil, pecuniariamente hablando, recibió desde aquel momento una respetable pensión, que su hijo la pasaba.

Parece que las relaciones entre la madre y el hijo no fueron de lo más cordiales, y no por culpa de este, que cumplía fielmente sus deberes, y que la duquesa de Z. murió sin querer revelar a su hijo el nombre de su padre.

Este había muerto hacía mucho tiempo, cuando una ilustre dama española que ocupaba altísima posición en España (algunos periódicos han indicado, al llegar a este episodio, el nombre de la emperatriz Eugenia) y que se hallaba de paso en Madrid, puso en claro a D. Alejandro el misterio de su nacimiento, declarando que eran hermanos por parte de padre y dándole pruebas que no ofrecían ninguna duda.

Dicen los que han conocido a estos personajes, que aquello en que la ilustre dama a que acabo de referirme se parecía más a sus padres, era en los ojos, y que los de D. Alejandro fueron en su juventud iguales a los de su hermana de padre.

¿Es ó no es novelesca la historia de D. Alejandro Soler?

¡Lástima que el epílogo no se haya hecho interesante solo para los pobres!

Insurrección de Cuba

Con fecha 10 de Mayo, escribían de la Habana a un periódico de Madrid lo siguiente:

En todas partes se advierte el entusiasmo que despierta el general Martínez Campos, del que no se oyen mas que alabanzas justísimas, porque cuanto está haciendo merece el decisivo apoyo que los españoles le prestan.

No bien llegó, organizó su base de operaciones sobre las costas, las cuales cubrió con tres divisiones, formando una línea militar para cerrar a las grandes masas el paso de Orlan a Puerto Príncipe, en cuanto es posible en este país.

Su primer deseo fué averiguar el número de enemigos armados, y como nadie le diera satisfacción, se puso a reunir una batería general, practicando reconocimientos ofensivos, que obligaron a los insurrectos a presentar sus fuerzas, pudiendo de esta suerte apreciarlas. Parecia que no bajaban de 7 a 8000, no mal armados.

Con estos antecedentes, el general en jefe, que sabe que es imposible hacer la guerra sin hospitales, campamentos y depósitos de todo género, emprendió la labor de crearlos. Al mismo tiempo mandó a guerrillas volantes importantes operaciones en combinación con las tropas, y de tal manera se encuentran fraccionados, que el enemigo no está seguro en ninguna parte y pronto comenzarán a carecer de ropas, municiones y provisiones viendo caer sus enfermos y heridos en nuestro poder, lo que será para ellos un aganta desmoralizador terrible.

Todo esto se ha dispuesto de una manera rápida, segura, que ha causado profundo asombro.

Los generales y jefes de columna, siquiera no necesitan excitación alguna para cumplir con su deber, tienen al general, constantemente en todas partes y aparcen cuando menos a la espera.

Un jefe de columna tenía orden terminante de ponerse en contacto continuo con las fuerzas que manda Macao; pasaron veinticuatro horas sin que Martínez Campos recibiera telegrama dando cuenta de haber encontrado y perseguido al enemigo y el general le dirigió el siguiente telegrama:

—No tengo noticias tuyas desde ayer—Campos.

La respuesta no se hizo esperar; fué un despacho dando cuenta de una acción.

La opinión general es que la campaña no será muy larga y que terminará con la completa e incondicional sumisión de los insurrectos.

De una carta que, de su correspondencia en la Habana, publica "El Imparcial", copiamos los siguientes párrafos.

"Dices que Máximo Gomez se ha dirigido a sus antiguos camaradas diciéndoles que se propone entrar pronto en la provincia de Puerto Príncipe, y les excita que se le unan, siendo su propósito respetar las propiedades de todos, peninsulares é insulares, pero no así las de los que, teniendo antiguos compromisos, no cumplan con ellos.

En resumen, que los autonomistas por su propia cuenta, trabajan con decisión para la paz, pero hasta ahora con escaso resultado.

Mucho influirá en el ánimo de algunos cabecillas la escasez de municiones. En esto, como en lo de enviar recursos España, echaron mal los cálculos. Creyeron, en vista de lo ocurrido cuando Melilla y de nuevas continuas y algunas veces exageradas lamentaciones, que no tenían ejército, ni marina, ni dinero, y que cuando, por ejemplo, llegara el segundo envío de 1000 hombres, se riñan los tres meses del primero, y cuando ya éste estuviera en cuadro por la guerra y por el clima. La rapidez con que se han enviado toda clase de recursos les ha sorprendido. En cuanto al armamento, rifles por lo general, tampoco les dá resultado, pues hacen muchos más disparos que con las armas antiguas, y no pueden proveerse de municiones con la facilidad de antes. Este es un extremo que ha de ser factor importante para la solución de la guerra".

El doctor Canabal

VER-US EL DR. RISSO HERRERA

Sr. Director de *El Día*—Pro-santa—Muy señor mío:—En el número 1676, año 4.º 2.ª época del popular diario que usted dirige, publicado antea-er, aparece un artículo titulado "El Dr. Riso Herrera y el Consejo de Higiene", en el que la redacción hace ciertas apreciaciones que, mal que pese a mis quehaceres y a mis hábitos, debo contestar, para evitar que hagan camino en el concepto público ciertas opiniones, no muy acordes con la verdad y la justicia. Para así hacerlo me permito solicitar un espacio en las columnas de su diario, en la seguridad que no me será negado.

Segun la redacción, el procedimiento considerado por el Dr. Riso Herrera como irregular, mal se aviene con los alardes exagerados de rectitud y de inflexibilidad en el cumplimiento del deber, que hacia no ha mucho yo, a propósito de un suelto escrito por alguno de sus colegas; mal cuadra, dice *El Día*, aquella altivez de carácter, con esta abdicación y faltas de cumplimiento de obligaciones, de que el doctor Riso Herrera acusa al Consejo,

del que tengo el honor de formar parte.

Termina *El Día* diciendo: Veremos como corresponde esta miembro del Consejo a la publicación de estos documentos.

Contesto en primer lugar a los juicios de la redacción, rogándola que, en casos semejantes, a esto se muna de todos los datos necesarios, antes de emitir opiniones fundadas en los que le suministra una sola parte; que, por el hecho de someter a fallo de la opinión pública sus cuestiones, no se la ha de acordar la razón. Si se hubiera pedido datos sobre este caso, se habría evitado *El Día* publicar documentos que, a pesar de su extensión, tienen pocos fundamentos serios.

Por lo demás, señor Director, el procedimiento seguido en el caso en cuestión, se aviene perfectamente con mis hábitos de rectitud y de inflexibilidad en el cumplimiento de mi deber, considerados por Vd. como alardes exagerados; esto es cuestión de interpretación, pues procedo así hace años y no los he podido entender a su manera.

Con la misma tranquilidad con que espuse, a *El Siglo* mis descargos, hace poco tiempo, lo hago ahora; sin temor de que pueda tacharseme de haber infringido aquellas condiciones. Hasta ahora, los nuevos miembros del Consejo, tan fustigados, tienen la seguridad de que no podrá imputárseles parcialidad, ni nada que imparta un acto desdorado en el desempeño de su cometido; y puedo V. estar seguro, de que en adelante sucederá lo mismo. Por lo que a mí toca, agregaré que como no he abdicado abdicación de derechos, ni falta de cumplimiento de obligaciones, puedo continuar sosteniendo la misma altivez de carácter, que cuadra perfectamente con mis procederes en todos los cargos públicos que he desempeñado.

Ahora, para corresponder a la publicación de las notas del doctor Riso Herrera, y para que este colega se convenza de que el actual Consejo no falsea las disposiciones del Reglamento de Policía Sanitaria en vigencia, ni deja de lado las hermanas tradiciones, de noble actitud de los Consejos anteriores, que supieron pugnar por los derechos agredidos, dignificando de esa manera a sus propias personalidades y la profesión que ejercían, al menos en casos semejantes; para que vea que, a pesar de que los tiempos cambian, pues unos días no son iguales a otros, y de que los hombres también cambian, pues cada día van envejeciendo y aprendiendo; que, a pesar de eso, digo, la doctrina que sostiene el Consejo actual, en su caso particular, había hecho camino en el seno de algunos de los consejos anteriores, cuando menos; para demostrarle que lo que el Consejo estableció, está de acuerdo con lo que prescribe el Reglamento de Policía Sanitaria, y que su proceder y su doctrina, no están de acuerdo con la ley, ni con el criterio de casi todos los médicos de la República, que seguramente tienen bastante autoridad propia para no solicitar tutela del

Consejo, sino en aquellos casos en que en realidad debe ejercerla esta Corporación; para conseguir eso, me limito a transcribir el informe y resolución del Consejo publicados en uno de los números de *El Siglo*, de los meses de Septiembre de 1931, que dice así:

"Honorable Consejo: El expediente sometido a estudio del vocal infrascripto, encierra dos puntos que conviene considerar separadamente:

"1.º Si las comisiones de Salubridad locales poseen jurisdicciones sobre los médicos de policía?

"Estos funcionarios, con sujeción al art. 9.º del reglamento general de policía sanitaria, están bajo la inmediata jurisdicción del Consejo de Higiene, en lo que se relaciona con el cumplimiento de los deberes inherentes al medicamento de policía y a las órdenes de los jefes de policía respectivos, de conformidad a lo dispuesto en el reglamento general de policía rurales del 10 de Octubre de 1870.

"Por otra parte, no existe disposición legal alguna que acuerde a las Juntas E. Administrativas ni a las comisiones de salubridad jurisdicción sobre esos funcionarios.

"Esos facultativos, en lo relativo al cargo que invisten, dependen pues directamente de las Jefaturas y no de las Juntas E. Administrativas, ni de comisiones anexas a éstas: en una palabra: son médicos de policía y no municipales.

"Las Comisiones de Salubridad no tienen, pues, facultad alguna para impartir órdenes a los médicos de policía, aun cuando se trate de puntos relacionados con la higiene local o departamental.

"Pueden tan solo solicitar los servicios de esos funcionarios para fines relacionados con la higiene o la epidemiología, por intermedio de la Jefatura Política o de esta Corporación.

"2.º El segundo punto se refiere a la conducta que deben observar los médicos de policía acerca de los casos de afecciones infecto contagiosas que se producen en las secciones rurales de los departamentos de sus respectivas jurisdicciones.

"En realidad, el Reglamento General de Policía Sanitaria atribuye a esos facultativos algunas funciones de médicos de epidemias, y esta aserción surge con toda clara evidencia, del inciso 1.º del artículo 10 de ese reglamento.

"De conformidad a esa disposición, esos funcionarios deben comunicar al Consejo la aparición de cualquiera enfermedad epidémica y transportarse además al lugar de su aparición.

"El infrascripto, entiende que la última parte de ese inciso debe restringirse a cuando se trate de la producción de varios de una enfermedad infecto contagiosa en una misma localidad, constituyendo un foco epidémico y no de simples casos esporádicos aislados.

"Al opinar así se funda el infrascripto, en que si los médicos de policía debieran transportarse a todos los sitios adonde se presentasen casos aislados de afecciones infecto contagiosas, no les sería factible cumplir con el reglamento General de Policía Rural en su artículo 43 que esos funcionarios deben acudir diariamente a la Casa Central o Comisaría y en su artículo 49 que se harán presentes a acudir sin demora al llamado de la Policía.

"Es oportuno hacer constar que ha sido resuelto en anterioridad que cuando los médicos de policía, por razones de buen servicio público tengan que trasladarse fuera de su puesto habitual de residencia, corran por cuenta de ellos.

luales de las Jefaturas los gastos por su decorosa traslación y demás erogaciones personales indispensables.

"Es cuanto tengo que informar al Consejo.—*Anturo Barros.*

"Montevideo, Setiembre 22 de 1931.—Aprobado el precedente informe, transcríbase para su conocimiento y demás efectos a la Comisión de Salubridad del Durazno.—*Caraffi-Barro.*

Agradezco al señor Director la deferencia que me dispensa, y me repito su atento y S. S.—*Joaquín Canabal.*

Revolución de Cuba

Habana, 25—Sibese que todos los cubanos emigrados celebrarán, el 1.º de Julio un gran meeting en Nueva York.

En el meeting nombrará el presidente de la República Cubana.

Los emigrados cubanos dicen que no ha empezado todavía seriamente la revolución.

Habana, 25—Los revolucionarios cubanos han sido derrotados en Hierro y Jarausa.

Los revolucionarios han sufrido grandes pérdidas.

Madrid, 25—Un telegrama del general Martínez Campos da cuenta de haber sido derrotada una partida insurrecta cerca del caserío de San Gerónimo en la jurisdicción de Moron provincia de Puerto Príncipe.

Los insurrectos se desbandaron después de sufrir serias pérdidas dejando en poder de las tropas españolas gran cantidad de armas y municiones.

Los prisioneros insurrectos que hizo la columna del gobierno fueron enviados a Puerto Príncipe a disposición del gobernador general.

Madrid, 25—En la reunión de ministros que tuvo lugar ayer el señor Cánovas del Castillo jefe del gabinete, leyó un telegrama del general Martínez Campos declarando que necesita el envío de 14,000 hombres de tropa más para poder seguir su campaña contra los revolucionarios cubanos, campaña que emprenderá nuevamente después de concluida la estación de las lluvias.

Habana, 25—El general Maceo ha sido obligado a desalojar su posición fortificada de Comagney por las tropas españolas que pretenden haber conseguido ya varias victorias sobre los revolucionarios cubanos.

CRÓNICA LOCAL

En este número va inserta una carta, por la cual el caracterizado miembro del Consejo de Higiene Dr. Canabal refuta lucidamente las equivocadas apreciaciones que hiciera el Dr. Risoño Herrera en una publicación que días atrás vio la luz en nuestro colega *El Día*.

Hacia ella llamamos la atención de todas las personas que confían en decires mas ó menos apasomados creían haber sido el Dr. Risoño Herrera víctima de irritaciones infecto contagiosas, no les sería factible cumplir con el reglamento General de Policía Rural en su artículo 43 que esos funcionarios deben acudir diariamente a la Casa Central o Comisaría y en su artículo 49 que se harán presentes a acudir sin demora al llamado de la Policía.

Si sobre un asunto de tan poca importancia pública llamamos la atención, es; no por el alborozo que puede causar en nuestro espíritu el triunfo de la doctrina que puede sustentar esta posición ridícula—la misma que ha hecho prevalecer el Consejo de Higiene—sino porque una vez mas ha sido evidenciado ser de muy mala ca-

EL CLAMOR PUBLICO

lidad ó temple las armas que se esgrimen contra el Sr. Jefe Político coronel Garona, á quien se hacia aparecer en tal asunto como promotor de desórdenes, cuando en realidad no era otra cosa que un fiel guardián de las leyes cuyo respeto le está confiado.

El Dr. Risoño Herrera era empujando infrascripto al Médico de Policía por el Digesto Policial; el Sr. Jefe Político se las hizo recortar, y poniéndole á que las cumpliera, pero ni por estas; los jefes de escalar el mandato acude en quita al Consejo de Higiene remitiéndolo a la vez la renuncia de Médico de Policía.

El Consejo somete el asunto al estudio del Dr. Diego Pérez, que ha encaucado en el desempeño de empleos idóneos al del quejoso renunciante, quien dice en extenso informe ser infundadas las quejas del Dr. Risoño; que sobre el Médico de Policía ejerce su prepotencia directa la Jefatura y no el Consejo, y que ante ella corresponde elevar la renuncia siempre que la parezca depresiva para la dignidad profesional tal superintendencia.

El informe es aceptado por resolución y se remite á las partes interesadas, mas el Dr. Risoño se satura de sus trece; ni quiere elevar á la Jefatura la renuncia del empleo de Médico de Policía, ni cumplir los preceptos del Digesto Policial, y ante tan manifiesta insubordinación el Ministerio de Gobierno lo da por renunciado y le nombra sustituto.

Tal es el resumen de la historia del conflicto que tanto dió que decir y que comentar á los panegiristas del Dr. Risoño, que ya no sabían de que términos echar mano para exhibir al coronel Garona casi despojado arribalario.

La carta del doctor Canabal ha sido el tiro de gracia para los sostenedores de la doctrina errónea, ya que no decimos ridicula del Dr. Risoño, á la vez que el claro justificativo del correcto proceder observado en tal caso por el Jefe Político.

Malas noticias son las que nos llegan de Montevideo respecto á la salud del escribano público D. Domingo Lenzi.

El tumor que últimamente se le ha manifestado en la parte posterior de la cabeza parece arrastrar por momentos la vitalidad.

Ya no habla ni distingue las personas ni las cosas, los alimentos hay que inyectárselos por medio de una cánula y los hombres de ciencia han confiado á la Naturaleza la obra de reparación que á ellos no les ha sido dado realizar.

Espérase por momentos un fatal desenlace.

Hice días que se halla indisponible, guardando cama, la distinguida y apreciable matrona doña Delicia M. de Unzuaga, á la que presta los cuidados de la ciencia el reputado facultativo Dr. Ruiz.

Votus hacemos por el rápido restablecimiento de la doliente.

Parece que la sangre humana que se ha derramado en aras del catolicismo no basta para saciar la sed del fanatismo religioso, pues que en telegrama fechado en Madrid se nos hace saber: que el 23 del mes de Junio ppdo. se produjeron gravísimos desórdenes en San Mateo (cerca de Guatitlán), entre católicos y liberales, durante una procesion religiosa.

Resultó un tumulto indescriptible, disparándose tiros de revólver. Después se libró una verdadera

batalla, de la que resultaron gravemente heridas cuarenta personas entre ellas dos curas.

Si como en Francia y otras naciones europeas se prohibieran en España las procesiones religiosas fuera de la iglesia, no habría que lamentar tales porreos, ni los hispanófilos tendrían tan vasto terreno para dar rienda suelta á la mordaz crítica con que solazan su apocado espíritu.

Las procesiones callejeras corresponden á otro siglo—al de la inquisición—y por ende los pueblos en que aun se hacen, demuestran ocupar muy bajo lugar en el concierto de la moderna civilización.

Que esto lo piensen y lo digan los de casa, santo y bueno; pero dar lugar á que lo comenten los de afuera es poca patriótica.

Dentro de breves días regresará de Montevideo el Sr. Agente Fiscal Dr. Juan Carlos Garbajal, ha estado notablemente da la enfermedad que la aqueja, originada según varios facultativos consultados por excesiva asiduidad en la labor.

Menos trabajo y mas ejercicio (le han dicho los médicos), y verá que su completo restablecimiento no tardará en sobrevenir.

Ante regular número de personas invitadas tuvo lugar anoche el primer ensayo general de la función dramática que á beneficio del Hospital en proyecto tendrá lugar el 18 del mes que riga en el Teatro Unión.

Causas agnadas á nuestra voluntad no nos permitieron que asistiéramos á la prueba á que fueron sometidos los jóvenes aficionados; mas, personas que la presenciaron aseguran que el director don José Carrion puede estar satisfecho de su obra.

La Jefatura Política, ha hecho saber á la Comisión de los festejos, que en honor del memorable general Lavalleja se elevarán el día 8 del corriente, que se podrá hacer uso del Pabellón Nacional.

El día 6 del corriente mas, habrá una reunión de los vecinos de Casupá, 3.ª sección policial, con el fin de tratar de algunos puntos de intereses generales de aquel paraje.

El Jefe Político coronel Garona ha sido invitado para asistir á ella y nos consta que lo hará satisfaciendo de esa manera los deseos de todo aquel vecindario.

La Jefatura ha puesto á disposición del Juez competente por rago y ratero al individuo Juan M. Estela.

AL PUEBLO

Los ciudadanos que suscriben, constituidos en Comisión con el objeto de festejar el CXI aniversario del nacimiento del Jefe Inmortal de los Treinta y Tres, y persuadidos del patriotismo de los hijos de Minas, cuna del Héroe de Sarandí, y de las simpatías que tal conmemoración despierta en todos los habitantes de esta ciudad, sin distinción de nacionalidad ni color político, han resuelto que la suscripción de fondos para realizar la fiesta tenga un carácter completamente espontáneo, por lo cual invitan al pueblo á concurrir á casa de los Sres. Teniente Coronel Manuel Carabajal y Nicolás Herrera y Cruzet indistintamente á depositar la cuota necesaria que se ha fijado en 50 centésimos para cada uno.

Minas, Junio 21 de 1895.

Tte. Cnel. Manuel Carabajal,

Phro. José De Luca, Tomás Sanz, Pedro Lezama, José Molino, Camilo Ortiz, Nicolás Herrera y Cruzet, Benjamín Vidal, Dr. Domingo J. Pittamiglio, Francisco E. Silva, Dr. Juan Risoño Herrera.

Club Liberal

VAZQUEZ Y VEGA

De acuerdo con los Estatutos Generales del Centro, se invita á los asociados para la Asamblea General ordinaria que tendrá lugar el día 7 de Julio próximo á las 7 p.m., con el fin de proceder á la elección de Comisión Directiva y resolver asuntos de capital interés.

Se solicita puntual asistencia. Minas, Junio 20 de 1895.

La Secretaría.

JUZGADO DE PAZ DE LA 1.ª SECCIÓN

Edicto de Matrimonio

En la ciudad de Minas, el día 1.º del mes de Julio del año 1895, á las 3 horas p.m., he leído de los interesados hago saber: Que han prometido contra matrimonio ante este Juzgado: **Don Ismael Varela**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en esta ciudad, de 32 años de edad, domiciliado en la calle Molles 1/4, de profesión jornalero, hijo de Don Juan Varela, finado, de nacionalidad oriental, y de Doña Cármen Prieto, de estado viuda, de nacionalidad oriental, de 63 años de edad, domiciliada en la calle Molles 1/4, de profesión ocupaciones de su sexo; y **Doña Tomasa Fernandez**, de estado soltera, de nacionalidad oriental, nacida en esta ciudad, de 15 años de edad, domiciliada en la calle Coronel Brígido Silveira, n.º 279, de profesión ocupaciones de su sexo, hija natural de Doña Tomasa Fernandez, de estado viuda, de nacionalidad oriental, de 45 años de edad, domiciliada en San Francisco, de profesión ocupaciones de su sexo.

En fe de lo cual intimo á los que suscriben, que en cumplimiento al matrimonio proyectado que lo denuncien por escrito ante este Juzgado haciendo conocer la causa. Y lo firmo haciendo fijar en la puerta de este Juzgado por el término de ocho días y publicar por la prensa como lo manda la Ley.

Eduardo Ortega.
Oficial de E. Civil.

JUZGADO DE PAZ 1.ª SECCIÓN

Edicto de Matrimonio

En la ciudad de Minas, el día 1.º del mes de Julio del año 1895, á las 3 horas p.m., he leído de los interesados hago saber: Que han prometido contra matrimonio ante este Juzgado: **Don Saturnino Ramirez**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en esta ciudad, de 24 años de edad, domiciliado en la calle Solís, de profesión librero, hijo de D. Saturnino Ramirez, de estado casado, de nacionalidad oriental, de 38 años de edad, domiciliado en Mata-jo de Solís, 3.ª sección, de profesión ocupaciones de su sexo; y **Doña Francisca Martinez**, de estado soltera, de nacionalidad oriental, nacida en esta ciudad, de 18 años de edad, domiciliada en la calle 18 de Julio n.º 22, de profesión ocupaciones de su sexo.

En fe de lo cual intimo á los que suscriben, que en cumplimiento al matrimonio proyectado que lo denuncien por escrito ante este Juzgado haciendo conocer la causa. Y lo firmo haciendo fijar en la puerta de este Juzgado por el término de ocho días y publicar por la prensa como lo manda la Ley.

Eduardo Ortega.
Oficial de E. Civil.

JUZGADO DE PAZ 1.ª SECCIÓN

Edicto de Matrimonio

En la ciudad de Minas, el día 1.º del mes de Julio del año 1895, á las 3 horas p.m., he leído de los interesados hago saber: Que han prometido contra matrimonio ante este Juzgado: **Don Saturnino Ramirez**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en esta ciudad, de 24 años de edad, domiciliado en la calle Solís, de profesión librero, hijo de D. Saturnino Ramirez, de estado casado, de nacionalidad oriental, de 38 años de edad, domiciliado en Mata-jo de Solís, 3.ª sección, de profesión ocupaciones de su sexo; y **Doña Francisca Martinez**, de estado soltera, de nacionalidad oriental, nacida en esta ciudad, de 18 años de edad, domiciliada en la calle 18 de Julio n.º 22, de profesión ocupaciones de su sexo.

En fe de lo cual intimo á los que suscriben, que en cumplimiento al matrimonio proyectado que lo denuncien por escrito ante este Juzgado haciendo conocer la causa. Y lo firmo haciendo fijar en la puerta de este Juzgado por el término de ocho días y publicar por la prensa como lo manda la Ley.

Eduardo Ortega.
Oficial de E. Civil.

JUZGADO DE PAZ 1.ª SECCIÓN

Edicto de Matrimonio

En la ciudad de Minas, el día 1.º del mes de Julio del año 1895, á las 3 horas p.m., he leído de los interesados hago saber: Que han prometido contra matrimonio ante este Juzgado: **Don Saturnino Ramirez**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en esta ciudad, de 24 años de edad, domiciliado en la calle Solís, de profesión librero, hijo de D. Saturnino Ramirez, de estado casado, de nacionalidad oriental, de 38 años de edad, domiciliado en Mata-jo de Solís, 3.ª sección, de profesión ocupaciones de su sexo; y **Doña Francisca Martinez**, de estado soltera, de nacionalidad oriental, nacida en esta ciudad, de 18 años de edad, domiciliada en la calle 18 de Julio n.º 22, de profesión ocupaciones de su sexo.

En fe de lo cual intimo á los que suscriben, que en cumplimiento al matrimonio proyectado que lo denuncien por escrito ante este Juzgado haciendo conocer la causa. Y lo firmo haciendo fijar en la puerta de este Juzgado por el término de ocho días y publicar por la prensa como lo manda la Ley.

Eduardo Ortega.
Oficial de E. Civil.

JUZGADO DE PAZ 1.ª SECCIÓN

Edicto de Matrimonio

En la ciudad de Minas, el día 1.º del mes de Julio del año 1895, á las 3 horas p.m., he leído de los interesados hago saber: Que han prometido contra matrimonio ante este Juzgado: **Don Saturnino Ramirez**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en esta ciudad, de 24 años de edad, domiciliado en la calle Solís, de profesión librero, hijo de D. Saturnino Ramirez, de estado casado, de nacionalidad oriental, de 38 años de edad, domiciliado en Mata-jo de Solís, 3.ª sección, de profesión ocupaciones de su sexo; y **Doña Francisca Martinez**, de estado soltera, de nacionalidad oriental, nacida en esta ciudad, de 18 años de edad, domiciliada en la calle 18 de Julio n.º 22, de profesión ocupaciones de su sexo.

En fe de lo cual intimo á los que suscriben, que en cumplimiento al matrimonio proyectado que lo denuncien por escrito ante este Juzgado haciendo conocer la causa. Y lo firmo haciendo fijar en la puerta de este Juzgado por el término de ocho días y publicar por la prensa como lo manda la Ley.

Eduardo Ortega.
Oficial de E. Civil.

JUZGADO DE PAZ 1.ª SECCIÓN

Edicto de Matrimonio

En la ciudad de Minas, el día 1.º del mes de Julio del año 1895, á las 3 horas p.m., he leído de los interesados hago saber: Que han prometido contra matrimonio ante este Juzgado: **Don Saturnino Ramirez**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en esta ciudad, de 24 años de edad, domiciliado en la calle Solís, de profesión librero, hijo de D. Saturnino Ramirez, de estado casado, de nacionalidad oriental, de 38 años de edad, domiciliado en Mata-jo de Solís, 3.ª sección, de profesión ocupaciones de su sexo; y **Doña Francisca Martinez**, de estado soltera, de nacionalidad oriental, nacida en esta ciudad, de 18 años de edad, domiciliada en la calle 18 de Julio n.º 22, de profesión ocupaciones de su sexo.

En fe de lo cual intimo á los que suscriben, que en cumplimiento al matrimonio proyectado que lo denuncien por escrito ante este Juzgado haciendo conocer la causa. Y lo firmo haciendo fijar en la puerta de este Juzgado por el término de ocho días y publicar por la prensa como lo manda la Ley.

Juzgado Ldo. Departamental

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado á deducir en forma sus derechos bjo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Mayo 2 de 1895.—*Francisco E. Silva*.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado á deducir en forma sus derechos bjo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Mayo 2 de 1895.—*Francisco E. Silva*.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado á deducir en forma sus derechos bjo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Mayo 2 de 1895.—*Francisco E. Silva*.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado á deducir en forma sus derechos bjo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Mayo 2 de 1895.—*Francisco E. Silva*.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado á deducir en forma sus derechos bjo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Mayo 2 de 1895.—*Francisco E. Silva*.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado á deducir en forma sus derechos bjo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Mayo 2 de 1895.—*Francisco E. Silva*.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado á deducir en forma sus derechos bjo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Mayo 2 de 1895.—*Francisco E. Silva*.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado á deducir en forma sus derechos bjo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Mayo 2 de 1895.—*Francisco E. Silva*.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado á deducir en forma sus derechos bjo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Mayo 2 de 1895.—*Francisco E. Silva*.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado á deducir en forma sus derechos bjo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Mayo 2 de 1895.—*Francisco E. Silva*.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado á deducir en forma sus derechos bjo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Mayo 2 de 1895.—*Francisco E. Silva*.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado á deducir en forma sus derechos bjo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Mayo 2 de 1895.—*Francisco E. Silva*.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado á deducir en forma sus derechos bjo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Mayo 2 de 1895.—*Francisco E. Silva*.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado á deducir en forma sus derechos bjo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Mayo 2 de 1895.—*Francisco E. Silva*.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado á deducir en forma sus derechos bjo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Mayo 2 de 1895.—*Francisco E. Silva*.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado á deducir en forma sus derechos bjo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Mayo 2 de 1895.—*Francisco E. Silva*.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado á deducir en forma sus derechos bjo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Mayo 2 de 1895.—*Francisco E. Silva*.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado á deducir en forma sus derechos bjo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Mayo 2 de 1895.—*Francisco E. Silva*.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado á deducir en forma sus derechos bjo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Mayo 2 de 1895.—*Francisco E. Silva*.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado á deducir en forma sus derechos bjo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Mayo 2 de 1895.—*Francisco E. Silva*.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado á deducir en forma sus derechos bjo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Mayo 2 de 1895.—*Francisco E. Silva*.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado á deducir en forma sus derechos bjo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Minas, Mayo 2 de 1895.—*Francisco E. Silva*.—Actuario.

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público la apertura de la Sucesión de **Don MATILDE ZAMORA** citándose á la vez á los que